

NÚMERO 2 JUNIO 2019

# CALLAMBUR

JUEGO DE *Memorias*

PARQUEADERO  
LA YEIBA

**Débora Aran**   
Escuela Superior Tecnológica de Artes

# CALAMBUR

JUEGO DE *Memorias*

# CALAMBUR

## JUEGO DE *Memorias*

Nº2 | Junio 2019

**Envigado – Colombia**

Escuela Superior Tecnológica de  
Artes Débora Arango

Gaceta de las Decanaturas de Audiovi-  
suales y Prácticas Escénicas

**Rector:**

Juan Carlos Mejía

**Vicerrector Académico:**

Paola Cristina Gómez

**Apoyo a la Gestión de Programas:**

José Octavio Castro

Sebastián Gil

**Editor:**

Juan Fernando Jaramillo

**Comité Editorial:**

Luisa Fernanda Escobar

Juan Fernando Jaramillo

Leoyán Ramírez

**Jefe de Investigación:**

Ruth Verónica Muriel

**Fotografía de portada:**

Susana Osorio

**Diseño y Diagramación:**

Juan Fernando Jaramillo

Melisa Sánchez

**Comité de publicaciones:**

Paola Cristina Gómez

Helí Arias

Ruth Verónica Muriel

Juliana Maya

**Escuela Superior Tecnológica de**

**Artes Débora Arango**

**2018**

**Conmutador:** [57+4] 448 0381 Calle

**39 sur # 39-08 Barrio Mesa**

**Envigado – Colombia**

**Contacto:**

**calambur@deboraarango.edu.co**

La responsabilidad de los contenidos aquí publicados compete a los autores mismos. Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de Calambur o de la Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango.

## EDITORIAL, JUEGO DE APERTURAS

### NARRATIVA, JUEGO DE HISTORIAS

Susana Osorio	
<b>Penas de una Joven Experimental.....</b>	<b>8</b>
Sebastián Arango	
<b>Memorias de Septiembre de 2001.....</b>	<b>12</b>
Santiago Patiño	
<b>Frkog.....</b>	<b>14</b>
Laura Lasso	
<b>Olvidado para Todos.....</b>	<b>16</b>
Laura Benjumea	
<b>El Temeroso.....</b>	<b>19</b>
Danna Valentina Ardila	
<b>La Taza   Perseguida.....</b>	<b>20</b>
Camila Gutiérrez	
<b>Destino Troyano.....</b>	<b>22</b>

### POESÍA, JUEGO DE PROFUNDIDADES

Susana Osorio	
<b>Euphorbia.....</b>	<b>25</b>

## ENSAYO, JUEGO DE PERSPECTIVAS

Tatiana Restrepo  
**Ojos de Perro Azul**.....28

Simón Hernández  
**Los Cachorros**.....31

## MISCELÁNEA, JUEGO DE DIVERSIDADES

Gabriela Atehortúa  
**Nacimiento**.....35

Andrés Usuga  
**Buenos Aires - Argentina**.....35

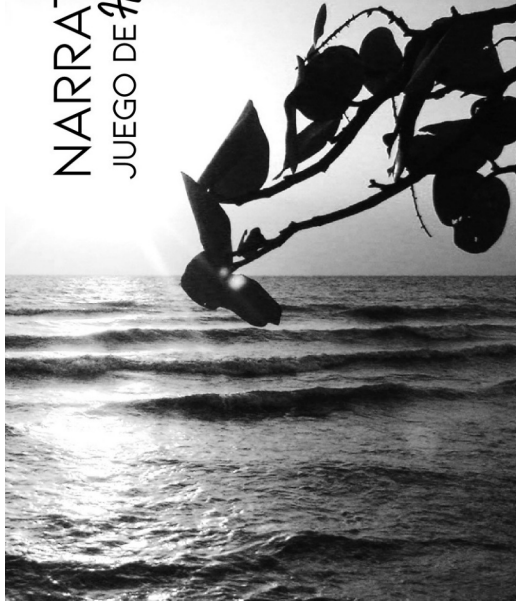
## EPÍLOGO, JUEGO DE INVITADOS

Juan Pablo Rodríguez  
**Arte Infinito**.....38

EDITORIAL  
JUEGO DE *Apertura*



NARRATIVA  
JUEGO DE *Historias*



Permanecía plácido. Había estado cómodo por muchísimo tiempo, incontable y desconocido para mí, puedo asegurarles que jamás había estado más seguro, ameno y amado; sin embargo, esa mañana me sentía mal. Sin explicación, había comenzado a saberme ahogado, desesperado y con un gran impulso de ver la luz. Tenía que esperar el momento adecuado, pero era imposible para mí controlar mis movimientos casi impulsivos y repulsivos para evitar seguir habitando ese lugar. Posiblemente, esa mañana tenía algo de misterioso, pues mi madre no había caminado tanto como solía hacerlo diario, ni había seguido su rutina matutina, ni me había dirigido una sola palabra. Sinceramente, me transmitía estrés. Un estrés tan denso que ni siquiera yo hubiese podido soportar un día más a su lado. Ella esperaba que yo la escuchara así como ella lo hacía conmigo, pero era tan plena mi estadía que nunca pensé en nada más que disfrutarla, esa fue otra razón por la que comencé a desesperarme para salir de sus entrañas. Anhelaba conocerla.

Claustrofóbico, luego de aguantar horas ahí encerrado, decidí que era momento de darme a conocer, pero por lo visto no fue bueno, pues comencé a sentir a mi madre mucho más preocupada de lo que la había sentido todo el día. ¿Saben cuál fue el problema? no había marcha atrás. Mi madre iba a parirme. Mi madre iba a parirme en medio de gritos. Algo estaba mal, no esperaba esa bienvenida a la luz.

No fue luz.

Lo siguiente solo fue oscuridad. No conocí a mi madre, ni conocí la luz.

\*\*\*

Mi nombre es María. He tenido una vida bastante agitada, pero no me voy a centrar en contarles todos esos percances, porque me parece que no tiene sentido ya, luego de tanto, ¿para qué recordar lo negativo? Solo puedo decirles, con mucha certeza, que ahora me siento muy bien, aunque me queden repercusiones nerviosas y no pueda dormir, me siento bien.

## PENAS DE UNA JOVEN EXPERIMENTAL

SUSANA OSORIO\*

\*Estudiante de primer nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

Fotografía página 7: Andrés Usuga

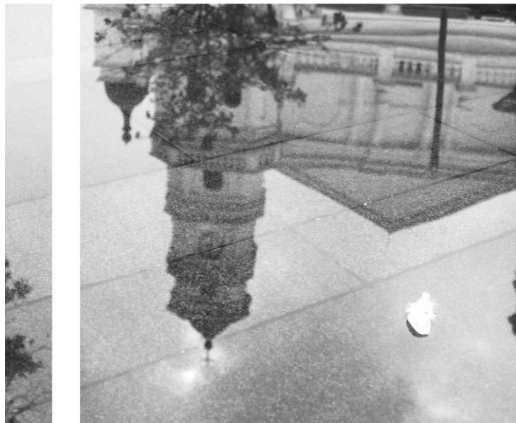
Fotografía página 9: Katherin Ramírez

Este último mes me he cuestionado mucho, sobre el color de la manzana y la suma de  $2+2$ ; estoy dudando hasta de lo que es más certero, y para mujeres como yo esto es algo peligroso, pues donde vivo es imposible que alguien pueda preguntarse por ese tipo de cosas. Me rodeo de muchos hombres, unos más malvados que otros, pero todos con el mismo porcentaje de malicia y lo único que sueño con todas mis fuerzas es poder salir de esos laberintos sin salida a los que me vi sometida desde muy pequeña.

Hace siete meses y medio cargo dentro de mí el boleto de salida, cargo conmigo a quien me va a sacar de toda esta vida y con quien espero volver a nacer.

Esta mañana siento que algo está mal. Un dolor punzante y fuerte en el abdomen y eso me asegura que algo está mal. No pensaba ejecutar mi plan hasta dentro de dos meses más, pero ahora tendré que improvisar.

Cojo mi bolso con los pocos ahorros con los que siento que voy a poder sobrevivir mientras consigo estabilizarme. Aviso que iré a la





tienda, pero no digo que no volveré. Emprendo camino hacia el metro, con dolores cada vez más fuertes, con punzadas cada vez más dolorosas y en lo único que puedo pensar es en resistir. No me alcanza para nada más que el metro, y prefiero esto antes que someterme a las decisiones de otros hombres sobre mí. Ya no más.

Estoy en el vagón y me ceden un puesto. Me aseguro de no tener contacto con nadie a mi alrededor, solo puedo concentrarme en contener y contener. Solo puedo concentrarme en mi bolso con el futuro de mi boleto y yo.

Algo está mal. Voy en metro a parir a mi hijo. Sí, algo está mal.

El dolor se vuelve insoportable y no puedo pensar en nada más que pedir ayuda, necesito que alguien me socorra, que alguien me ayude a entender este dolor.

Algo está mal. Voy en metro a parir a mi hijo, pero el metro no avanza. El metro se retuerce entre las vías, así como mi hijo en mis entrañas.

Lo siguiente solo es oscuridad, tal vez es el dolor o la muerte, pero solo es oscuridad.

\*\*\*

Mi nombre es Oscar, creo. No recuerdo muy bien todo lo que pasó, pero les contaré lo que está más presente en mi memoria ahora borrosa. Ella estaba sentada a mi lado derecho, sin rozar una sola parte de mi cuerpo, inconsciente de mi presencia allí; me parece que su nombre era María, pues alcancé a leer cómo alguien le decía así en una de sus conversaciones por WhatsApp que venía ojeando yo muy imprudentemente como mal vicio que tengo cada que viajo.

María era una mujer que se veía cansada, y eso hacía que fuese un foco de belleza extraña en el lugar, hacía como si nadie la observara y era notorio que prefería mil veces que así fuera. Usaba un vestido muy holgado y unas sandalias tres puntadas que se veían bastante desgastadas, ¡Vaya Dios a saber qué ha caminado esta pobre mujer! Sostenía entre sus brazos un pequeño bolso que apretaba con presión, como tratando de proteger algo que ahí permanecía.

María era joven, con una piel morena perfecta, y con tanta delicadeza en cada acción que realizaba que inspiraba tenerla cerca todo el tiempo para tratar todo con más serenidad; para una mujer como ella una tragedia era inaceptable y una mala noticia pasaba de largo, pues no quería tener más sufrimiento en su vida. Iba camino a tener a su hijo. Sí, María tenía siete meses y medio de embarazo y desde la mañana había estado adolorida. Sí, María iba en metro a parir a su hijo.

Eran aproximadamente las 5:18 de la tarde cuando, de la nada, a mi lado, María yacía adolorida, aún con el pequeño bolso sujeto a ella, suplicándome ayuda para soportar su dolor, pálida y colorada a la vez, con líquidos fluyendo de ella.

María iba en metro a parir a su hijo.

Eran aproximadamente las 5:19 de la tarde cuando, de la nada, el vagón del tren se desploma y María ya no iba en metro a parir a su hijo. Lo siguiente solo fue oscuridad, tal vez mi inconciencia o la muerte, pero solo fue oscuridad.

## MEMORIAS DE SEPTIEMBRE DE 2001 SEBASTIÁN ARANGO\*



Recuerdo que fue en septiembre, sí, un gran traje blanco con oxígeno y un gran casco, ya parecía uno de esos héroes de los comics. Me acercaba a una nevera llena de comida en lata, ya no vería más una hamburguesa con carne, tocineta, ripio de papas, ensalada y mucho, pero mucho queso, cuyo sabor es tan distinto a las otras comidas que siempre me transportan a la niñez y al primer día que la probé... Era el plan que siempre tenía con mi padre antes de que lo mataran hace unos años, justo frente a mí, lo golpearon y ahorcaron... Más que un duro golpe es el sueño de cada noche. Mierda, esta no es la historia que yo quería contar.

La historia verdadera es la de un niño apegado a su padre, quien, una tarde de septiembre, a causa de una discusión familiar, se fue de la casa sin decir a dónde. El niño lloró sin parar. Nunca hubo tanto llanto como aquel día.... Carajo, me volví a equivocar.

Esta, sí, esta es la historia original. Por esos días de septiembre. Un aspirante a comunicador audiovisual viaja en el bus con miles de trabajos encima, sin asiento ni de dónde agarrarse y, para colmo, va tarde para clases; se queja de la velocidad del carro y compara el bus con el Transmilenio de la capital del país, tanta gente amontonada, una detrás de otra. Todo parece una partida de tetris. Joder, nuevamente

me equivoco de historia...

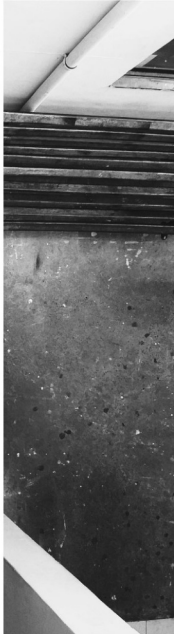
Eureka. Encontré la historia. Un cantante desconcertado por la música actual que sonaba aquel mes. Tal como hoy estoy cansado de escuchar las mismas canciones poco originales y todas pegadizas, pero como a papá le gusta y canta: "Des-pa-ci-to". Qué risa mi padre, quiere hacer un cambio de onda, porque su onda pasó de moda y ahora no sabe qué hacer para triunfar y salir del abismo del mal gusto ¡No me la creo! Otra vez. La verdad no sé qué me pasa hoy con la memoria de los días pasados...

Ahora sí, esta es la vencida. En septiembre, un grupo de amigos, peleados a causa de un mal entendido, no tienen más de otra que verse las caras en un reencuentro del colegio. Deciden evitarse a toda costa.... ¡¡¡Basta!!! ¿Cómo me puedo equivocar tanto?

Creo que esta es la historia que deseo contar. Una pareja de novios: felicidad, amor, honestidad. Nada les faltaba, pero ahora están rotos, distantes... Se les apaga el amor, no saben qué hacer y no encuentran soluciones más que el definitivo adiós... Pero, ¿qué pendejadas estoy diciendo? Estoy mal de la memoria, esta no es la historia con la que deseo ilustrarte, querido lector.

Basta de rodeos. Sin temor a equivocarme, es esta la verdadera historia. El astronauta septiembre no pudo seguir con el trauma... Su hijo ya no le volvería a ver en un largo tiempo y decidió abandonar el abordaje y disfrutar una última hamburguesa con el ser que le daba fuerzas cuando ya sentía todo perdido.

El niño lloró y lloró hasta que escucho una voz saludando. Salió corriendo a abrazar a su padre, diciéndole: "no te vuelvas a ir, a no ser que me digas a dónde... Te amo, papá".



\*Estudiante de primer nivel de la Técnica Profesional en Actuación para las Prácticas Escénicas Teatrales.

Fotografía: Leandro Henao

## FRKOG SANTIAGO PATIÑO\*

En algún sitio de Val'Shair se encontraba el tan conocido Frkog, acompañado siempre por nadie; este amaba el ott. Lo volvía totalmente cuerdo cuando se veía libre, se acercaba hacia afuera para no encontrarse con ningún otro grumm. Decidió, luego de pensarlo muchas noches, contactarse con un grumm; él sabía que lo único que entendería era el thalassiano, así que decidió aprenderlo. Le ofreció ir a tomar un grogg para intentar entablar una amistad, quién sabe si con buenas o malas intenciones.

Frkog accedió dichoso, pero él no dejaría su ott por nada en el mundo; llevó un gran pedazo de ott y se lo comió mientras caminaban hacia donde conseguirían el grogg. Antes de llegar, el grumm le propuso cambiar unos fragmentos del vacío por unas monedas tyran, a lo cual Frkog no accedió pues pensaba que sus fragmentos valían más que unas cuántas monedas. No dijo nada hasta que le volvió a proponer el trueque. Al ver la insistencia, se molestó y decidió no ir por el grogg.



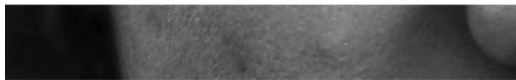
Pensó en regresar solo y quedarse con su ott, pero, a la hora de actuar, el grumm no le permitió irse, lo detuvo y lo convenció de seguir el camino con él, continuó y al llegar decidió pedir tres groggs en lugar de uno. Se sentaron y, mientras bebían, hablaron sobre ellos mismos, se conocieron.

Ambos acordaron ir a cazar un Y'sondre, pero no planearon lugar ni hora. Ya era hora de cerrar y el grumm debía irse, debía alejarse de ahí para no ser cazado.

Había llegado el día de ir por el Y'sondre y el Frkog decidió ir y probar suerte, no tenía certeza de que el grumm llegara. Para su mala suerte, al llegar había un Y'sondre en el punto de encuentro; al ver a Frkog a los ojos, lo atacó casi hasta la muerte. El grumm, por fortuna, llegó y logró salvarlo de las cadenas de Y'sondre. Consiguieron escapar en un descuido y volvieron al lugar donde se conocieron.

Así, cansados y heridos, se miraron a los ojos por última vez.

Frkog, después de todo, decidió seguir caminando con nadie.



\*Estudiante de primer nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos  
Audiovisuales

Fotografía: Julieth Muriel



Una risa escandalosa cubre la noche a mitad de una calle mojada; la risa rítmica de un pianista con sus amigos al salir del bar que frecuentan cada jueves parece meterse en cada fibra del lugar. A esa hora, solo los gatos y la luna que les siguen los pasos con su media sonrisa de queso son testigos de una amistad de años.

–Pianista, ¿otra pola o qué? –pregunta un artesano con aire seductor, acostumbrado a influenciar a sus amigos a los excesos de la madrugada en un pueblo olvidado por todos; excesos de letras y nubes con formas al amanecer que podían sacar de quicio a la persona más cuerda. El artesano era amigo de todos y todas, hablador por naturaleza, como si sus manos también tejiesen hilos de conversaciones y fraternidades. Su piel color canela y sonrisa inolvidable se sentían como un día entero frente al mar, sintiendo la arena bajo la sombra de una palma, divisando un atardecer en colores cálidos. Hilaba planetas y constelaciones, creando un universo de bisutería hecha a mano. Él era el causante de que todos allí se conocieran, ¡cómo no!

–Pregúntele a Migue, él me llevará a casa y no quiero que se aburra pronto y se vaya –dice el pianista con rostro de súplica hacia su amigo Migue, que mira con duda y reproche.

La cualidad de Migue nunca fue la osadía, quería arriesgarse, pero tenía una espinita interior que se lo impedía, reflejaba

\*Estudiante de primer nivel de la Técnica Profesional en Actuación para las Prácticas Escénicas Teatrales.

un aire de tristeza y amor, claramente no sabía de buenas combinaciones, pero brindaba una ternura y una calma preternatural. Talentoso como ningún otro, se transformaba al momento de cantar, no parecía él mismo; con los ojos cerrados durante toda la canción para evitar el contacto con el mundo, era una nube llena de agua, estallaba con sus sonidos emitidos creando una tormenta y, al momento de terminar la canción, abría los ojos perplejos, enfrentándose a la temida realidad, a ese charco vacío que llaman vida, bajaba la mirada rápidamente y sonreía con nerviosismo y miedo. No le gustaban las felicitaciones, la cobardía era su virtud y se reflejaba en esos ojos color miel con la inocencia de un niño increíblemente puro.

El pianista decide quedarse un rato más con el discutido permiso de su amigo, le gustaba pasar el rato con ellos, nunca habían peleado, igual, el pianista era un hombre que evitaba los sentimientos fuertes (solo aceptaba los que le brindara la música) y las riñas simplemente no iban con él, aunque su constante cara de revólver dijese lo contrario, nadie esperaba un conflicto de su parte, ni siquiera interno. Lo asociaban también con el color amarillo de los semáforos: un punto para avanzar, tal vez de inicio o indecisión. Hablaba su propio idioma de la música, sus dedos bailaban por las teclas, dando vueltas, saltos y pasos rápidos dignos de feria caleña. La conexión con su música iba más allá de las notas. Dejaba sin aliento al que lo escuchase tocar como cualquier puño en el estómago por cada canción, por eso antes de presentarse pedía al público modestamente que tomara la respiración antes de escucharlo, que se asemejaba a sumergirse en una piscina de melodías y que ahogarse no era opción válida. Sonreía con todos sus dientes al momento de interpretar alguna pieza de su agrado que lo hiciera feliz y dejaba escapar lágrimas pequeñas que deslizaban por sus mejillas rosadas de pasión cuando tocaba algún blues altamente triste.

Mitos como ese circulaban por cada uno de los tres amigos, conocidos en su pueblo por su condición artística y voraz.

## OLVIDADO POR TODOS

### Laura Lasso\*

Fotografía: Katherin Ramirez



## EL TEMEROSO

LAURA BENJUMEA\*

Van sonriendo, brincando de rama en rama, en su mundo de colores; ellos sonríen al compás de la música. Todos, excepto uno: el temeroso. Hablo de los niños miniatura, saltarines, los que habitan en el mundo de los gigantes. Ellos, ocultos en el gran castillo del gigante gruñón que ha pasado toda su vida solitario en el enorme castillo sin darse por enterado que está rodeado de múltiples seres miniatura que han convivido siempre ocultos en este mundo y a su alrededor, sin él siquiera saberlo. Son criaturas inofensivas, pequeñas, de un color violeta. Todos, excepto uno: el pequeño de los zapatos azules, el más alejado de este grupo de pequeños saltarines. Es tímido, pero el más curioso de todos, siempre ha deseado acercarse al gigante gruñón y saber por qué es así. Todos los días planea cómo hacer para conseguir la atención del gigante, y es así como organiza un gran festín con sus amigos saltarines y poder hacerle saber al gran gigante que nunca ha estado solo. Se lanza, lo intenta; el gigante escucha el melodioso sonido de la música de los pequeños y se sorprende al ver tan diminutas criaturas y le causa gran deseo de saber quiénes habitaban en su gran castillo. Todos huyen del lugar al ver al gigante acercarse, buscan un nuevo hogar, gritan y corren. Todos, excepto uno: el pequeño de los zapatos azules, quien quiere conocer al gigante y perder sus miedos, así que deja que se acerque un poco más. Ambos se sorprenden cuando se miran frente a frente. El gigante sonríe y se alegra de conocer a alguien tan simpático, y el pequeño de los zapatos azules se alegra al saber que el gigante no era tan gruñón como pensaban. Ningún pequeñito volvió a pisar el castillo, ninguno volvió a saltar de rama en rama. El pavor hizo que todos huyeran al bosque espero. Todos, excepto uno: el temeroso.

\*Estudiante de primer nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales  
Fotografía: Leandro Henao

Una taza de café, dos cucharadas de azúcar, un pequeño plato que sostiene la taza. Sale de la cocina, camina por el largo pasillo hasta llegar a una de las habitaciones, toca la puerta y dicen “pase”. Da un suspiro y entra por fin al lugar, “aquí le traje su algo, señora”, le mira áspera y contesta “bueno, ahora la quiero fuera de mi vista, ¡váyase!”, la señora se dispone a tomar la taza de café mientras que la otra mujer se dirige a la salida. Un sorbo, da un paso, otro sorbo, está por llegar a la puerta, tercer sorbo, cae la taza al suelo, la mujer toca la perilla y en su cara una risa silenciosa, se voltea sigilosamente y ve a la señora con los ojos bien abiertos, convulsionando y botando babaza por la boca, mientras hace lo posible por pedir ayuda a la mujer, esta simplemente se dispone a recoger los restos de la losa y, cuando da por acabada su tarea, mira a su ama ya tiesa y sale de la habitación.

## LA TAZA I PERSEGUIDA DANNA VALENTINA ARDILA\*

Se encontraba sentada en una de las butacas del teatro, horas atrás había acabado su función, aturdida en el inmenso espacio e ida en sus pensamientos, gira su cabeza y se encuentra con un hombre sentado dos filas más atrás, la mujer se tensa y se dispone a ir a su camerino, el desconocido se levanta y cuando está a unos centímetros de distancia la llama; ella, desconfiada, le pregunta qué necesita pero él no contesta, da un paso hacia delante y una corriente traspasa el cuerpo de la joven. Asustada, busca con la mirada la manera de huir, y cuando el extraño toma impulso para atacarla, ella sale corriendo por todo el teatro mientras el hombre va cada vez más cerca. Ya desesperada, sin hallar una salida, comienza a temblar sin saber qué hacer, el hombre ríe. La mujer cierra los ojos y manda un puño al aire pensando que agrediría a su perseguidor, pero no fue así, este parecía inmune a los golpes propinados por ella. La toma por los hombros y la sacude provocándole un mareo, cuando se dispone a reclamarla como suya, cae desmayada. A lo lejos se escucha un tic tac, abre los ojos desorientada y sudando se da cuenta que había sido solo una pesadilla..



\*Estudiante de segundo nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos  
Audiovisuales  
Fotografía: Jorge Andrés Restrepo



## DESTINO TROYANO

CAMILA GUTIÉRREZ\*

Algunos troyanos desconfiaban del caballo y eran reticentes a meterlo dentro de sus murallas, entonces gritaron: ¡Troya por siempre! Y se tiraron hacia la verde colina, rodaron y rodaron, llegaron a la costa, tenían tanta hambre que pescaron seis peces con sus redes, comieron y se prepararon para el camino. El combate se hizo más feroz, con más ataques directos a Troya y a los troyanos, mientras que los que desconfiaron lograron sobrevivir y escapar, los que se quedaron comenzaron a morir, solo se oían gritos desoladores en Troya, la ciudad empezó a sumirse en escombros. Los troyanos que escaparon decidieron inventar una nueva civilización. Y se hicieron llamar “neotroles”. Inspirada por Atenea, la princesa Feasia Nausícaa había elegido ese mismo día para hacer una expedición a la desembocadura del río para lavar ropa en sus profundas aguas. El río estaba muy frío, las manos de la princesa se helaban mientras lavaba su hermoso vestido blanco de lino, tejido a mano finamente y con piedras de cristal. Terminó de lavar y se fue a Troya, al llegar se encontró con un feo escenario, sus piernas comenzaron a temblar, su corazón latía muy fuerte, se pasaban miles de pensamientos por su mente; ¿será que mi madre y mis hermanos murieron?, ¿escapo o los busco?, ¿y si ya murieron y por rescatarlos me matan en vano?, ¿y si están vivos aún y yo puedo ayudarlos? La princesa conocía Troya muy bien, sabía sus pasadizos secretos, esto le ayudaría tal vez a sacar a su familia de allí, se sentía triste, por lo que se fue feliz.

\*Estudiante de primer nivel de la Técnica Profesional en Actuación para las Prácticas Escénicas Teatrales.

Fotografía: Valentina Angulo



POESÍA  
JUEGO DE *Profundidades*

Nada. Nada era lo que existía para la Euphorbia.  
Nada era su sustento y Nada era su comida.  
Euphorbia, ser volátil,  
ruidoso a la ceguera.  
Seres tangible e intangible.  
Habitables e inhóspitos.  
Euphorbia, las Nadas del consciente.  
Nada. El medio por el cual Euphorbia entraban a  
los nomos,  
que levitando en líquidos rojos,  
dominaban en su ambiente.  
Euphorbia, que allanaban la razón.  
Quien irrumpía lo cotidiano como plaga,  
que poco a poco desertaban la vida mágica,  
para ver marchitar nomos sobre líquidos rojos.  
Rojos sanguíneos. Rojos cauces. Rojos canales.  
Euphorbia, la muerte lenta del consciente,  
muerte lenta de un nomo,  
fuego bélico de la humanización.  
Nada.

SUSANA OSORIO\*  
**EUPHORBIA**

\*Estudiante de primer nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

Fotografía: Santiago Villada

10

04

ENSAYO  
JUEGO DE *Perspectivas*





## GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL. *OJOS DE PERRO AZUL*. 1974 TATIANA RESTREPO\*

*Ojos de Perro Azul* es uno de los claros ejemplos que exhibe al autor, caracterizando la presencia simultánea de ámbitos aparentemente alejados entre sí. Es la manera intacta y con un sentido a favor de generar una narración consumida por el realismo, pero que, por instantes, se convierte en una ficción fantástica, en un mundo imaginario, en un mundo donde García Márquez tenía ideas transparentes, marcando la literatura latinoamericana con su sello narrativo, permitiendo al lector apreciar la facilidad de cambio del autor, marcando una pauta en el realismo mágico.

El libro cuenta con 11 relatos escritos desde 1947 hasta 1955, donde los personajes siguen líneas similares, es decir: un relato lleva consigo una trama recargada de fantasía y realismo que queda en punta, pero el próximo, en algún intermedio, vuelve a recobrar algún sentido anterior. Los relatos están habitados por sensaciones de muerte y sueños donde los personajes podían ser partícipes de una realidad que no existiría

\*Estudiante de segundo nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

al despertar, podían moverse, sentir, vivir y evolucionar mientras su mundo imaginario se transforma en un lugar íntimo, sensación de cerrar parpados en señal de descanso y la presencia de flores y árboles en señal de un renacer para cada personaje. La manera de García Márquez para presentar una realidad fantasmiosa, donde hasta la postura del espectador se hace lejana, pero donde también recobra algún sentido lo que sucede, es magistral.

El autor decide libre y convulsamente sobre la postura del narrador y su forma de presentar algunos relatos, partiendo de una voz extradiegética, indicando que se encuentra fuera de la historia, es un espectador de lo que está aconteciendo y se encarga de generar una voz y un diálogo. Por momentos, ese narrador se convierte en una presencia omnipresente donde recurre a todos los relatos como si dentro de su poder existieran secretos ocultos de los personajes y donde, a su vez, contextualiza los sucesos y pasa de manera autónoma a convertirse en un narrador heterodiegético que establece una relación con la historia, adecuándose en ella como la transgresión de los múltiples personaje que entablan las historias, como lo es la soledad, la muerte, las flores, los sueños, la luz y la angustia. Una parte de los relatos están contados en tiempo pasado y son precisos en su propio contexto. Otros son contados en tiempo presente y con un narrador homodiegético, un narrador que vive, se apropia y cuenta su propia historia. Los presentimientos y la angustia son sensaciones que envuelven y contrastan simultáneamente a los 11 relatos.

El autor no se sale de la línea creada en función de su propia historia, aun cuando explora varios campos, varias tramas, dos tiempos para contar las historias y declarando la postura del narrador dentro y fuera de los relatos.

El narrador lleva consigo la magia, para generar una afinidad con el espectador, marcando un campo de focalización múltiple donde capta la atención con los puntos de interés que generan los relatos, transmitiendo una sensación igual entre ellos, focalizando varios personajes y varios conflictos. Igualmente, el narrador cumple con su propósito transmitiendo

la idea de la dualidad del ser humano con la muerte, tanto física como emocional.

El autor recurre a la metáfora, embelleciendo y dejando a la interpretación del espectador la libertad de imaginar los sucesos. Por ejemplo, en el relato que lleva el mismo nombre que el libro, se declara un poder metafórico que resulta interesante frente a la postura del espectador. Aunque los personajes no se tocan, ellos pueden sentir otras cosas. Hay una lámpara que es una fuente del calor para la mujer. Esta lámpara es un símbolo en el relato, de carencia emocional y amorosa. Al igual que el espejo. La mujer mira su reflejo durante casi todo el relato, mientras el hombre mira fijamente a la pared. Sin embargo, el hombre sabe que la mujer le está mirando. Estos hechos ilustran que ellos no necesitan tocarse, mirarse o tener cercanía para encontrar su propio enlace.

La conexión desde el primer relato hasta el último presenta una fluidez y un interés, dejándose leer y envolviendo al espectador cada vez más por una curiosidad y un asombro hacia la manera en que el clímax y los puntos de ventaja de los relatos se declaran autónomos y con una fuerza, sin irse a desprender de ella, de la realidad consumida por la ficción.

El libro comienza con unos relatos imaginarios; sin embargo, hacia la mitad, los relatos se presentan más reales. El libro comienza con el conflicto de enterrar a un ser que se encontraba desde hacía muchos en años en estado vegetativo pero que sentía y sabía todo lo que estaba sucediendo a su alrededor, y termina con la idea de una fuerte lluvia que cae sobre el pueblo ficticio que enmarca al autor, donde los que están enterrados salen de sus lugares, mientras una joven consternada de lo que está sucediendo a su alrededor por un momento se convierte en un ser sonámbulo.

El libro es un universo donde el espectador, si así lo permite, tiene la oportunidad de proclamarse libre de lo que está leyendo y haciendo un pacto ficcional, es decir, despojándose de su realidad para introducirse en otra que se le presenta y entenderse por medio de su lectura, donde le permite recrear imágenes gracias a la manera descriptiva que se establece. Gabriel García Márquez declara un espacio donde el espectador comprenderá, entonces, que para sus personajes los aspectos mentales son más importantes que los físicos.

# VARGAS LLOSA, MARIO. *LOS CACHORROS*. 1980 SIMÓN HERNÁNDEZ\*

La novela de Vargas Llosa nos ubica en la sociedad limeña de mediados del siglo XX. Una sociedad pudiente, libre, hacedora de su propio destino, instalada en el distrito de Miraflores.

*Los Cachorros* nace en ese seno burgués que se percibe desde el nombre del colegio al que asisten, un colegio católico, el Champagnat, y su vida transcurre en el constante aval de sus familias, con un notable ir y venir de emociones.

La historia se basa en un hecho real ocurrido en el Perú, una noticia sobrecogedora y descarada que le ocurre a un adolescente castrado por el ataque de un perro. Esta noticia cala en la mente del autor y hace brotar una radiografía literaria del entorno limeño, un entorno falso, acartonado y superficial que, si bien nos centra en esta población, podría pasar en cualquier otro lugar.

Llama la atención el hecho de que la novela está escrita en un estilo indirecto que logra dar fluidez al relato, concentrando una gran cantidad de acciones y tiempo en unas pocas páginas, además de mostrar las cualidades narrativas del escritor.

El narrador es colectivo, son todos ellos. Hablan, cuentan y viven en colectivo. Los hechos son descriptivos y logran desmenuzar claramente las acciones de los protagonistas que parecen ir adheridos uno al otro en un solo cuerpo. El autor nos lleva en un camino de 25 años, aproximadamente, en el que se nos relata cómo van creciendo los protagonistas, cómo van madurando en cuerpo e intelecto, cómo va cambiando su lenguaje a medida que evolucionan y cómo van pasando por las etapas de la vida de todo hombre, eso sí: una vida bastante acomodada y sin necesidades.

Dentro de este grupo resalta la historia paralela de Cuéllar, el último en ingresar al curso y quién pasa por un proceso de adaptación constante para poder encajar en este nuevo mundo. Aprende a jugar

\*Estudiante de segundo nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

fútbol, se memoriza la jerga utilizada (que es muy peruana y dificulta para un lector ajeno, a veces, la comprensión de algunos apartes) y se adecúa a este grupo que le presenta una manera muy tranquila de vivir. Esto nos recuerda aquellos momentos de niñez y adolescencia en la que debíamos encajar para ser aceptados en algún entorno social que nos aportara nuevas visiones de ese mundo que se abría ante nuestros ojos. Cuéllar logra ingresar por su gran habilidad de aprendizaje hasta ese fatídico instante en el que el perro que cuidaba su colegio lo ataca, causándole el mismo destino que al muchacho de la noticia que leía Vargas Llosa alguna vez. Este hecho condicionaría, entonces, la manera en que Cuéllar va a relacionarse con esa nueva sociedad que crecía a la par suya y que sería una terrible compañera.

A partir de ese escalofriante hecho, Vargas Llosa nos muestra una sociedad que encubre la verdad con paños de agua tibia, que da valor a la superficialidad, que prefiere maleducado y consentir en vez de hablar claro y que logra desvanecer un buen prospecto de hombre a cenizas.

Podría decirse que la vida le dio un giro inesperado a este grupo de muchachos que solo querían divertirse y vivir una vida tranquila con sus lujos y necesidades cubiertas, un giro que sintieron todos pero que tenía como figura simbólica la historia del muchacho “Pichulita” (forma usual de llamar al pene en Perú), que debió aprender nuevamente a adaptarse. Esta historia podría repetirse en cualquier otro lugar del mundo, en cualquier época y a cualquier otro grupo de “cachorros”, porque, dentro de su singularidad, es más común de lo que parece y retrata un giro temporal que cualquiera de nosotros podría experimentar en un ciclo de vida. Nos pasa, nos pasa muy a menudo.

Vargas Llosa nos entrega una fiera manera de retrato. Un retrato de una sociedad superficial que obliga a sus jóvenes a vender sus principios y sus intereses para agradar al otro. ¿Qué somos sin el aval de los demás? ¿Qué pensarán de mí si me dedico a ser quien me tocó ser? ¿Soy incompleto si pierdo algo de mi corporalidad?

Quizá *Los Cachorros* no responda a estos interrogantes, pero sí nos mostrará un escenario paralelo entre una madurez “tradicional” y una obligada por las situaciones inesperadas de la vida.



MISCELÁNEA  
JUEGO DE *Diversidades*



El caballo que ha nacido alrededor de hienas tiene como pregunta su reacción con el mundo. ¿Cómo es que se nace en un mundo lleno de hienas a la esperanza de galopar por los sendos? Allí donde nace el caballo, nace la vida, la vida propia. Indaga las texturas, olores, reacciones de las hienas y sutilmente intenta imitar las huellas sin mirar qué es, y sus instantáneas acciones resultan ser un drama por inercia, base de recolectas sin rumbo, se crean falsas necesidades al imitar a las hienas en un mundo sintético, vuelve necesidad el cazar carne cuando su principio es totalmente vegetal.

\*Estudiante de tercer nivel de la Técnica Laboral en Cine, Televisión y Teatro.  
Fotografía: Susana Osorio

Hola, Joaco. Soy Andrew. Mi viejo amigo, te dejo esta plantita para que la cuides. Che, hermano, muchas gracias por la paciencia y compartir no sólo la vida, el espacio, la amistad y el cine... muchas lindas tertulias en ese bar de mala muerte donde te conocí, y de compañeros de mesa y barra te vi feliz, triste y enojado, incluso cuando vomitaste el odio del mundo cuando te robaron el móvil.

Sabes que te llevo en mi corazón y, aunque seguramente tu cuerpo me será extraño no verlo o sentirlo, me acostumbraré a tu ausencia y te convertiré en el recuerdo del gato que te secuestré. Hice mal y lo sé, pero me dejé llevar de un "impulso adolescente" de 30 años, casi 32. Pero te lo hago llegar pronto si así lo precisas. O él espera a que vengas a buscarlo. Quierequevengasabuscarlo.

Te dejo mil libros, un cuadro (La Nave de

los Necios) versión paisa que me regaló un pintor de Medellín, ropa rota y fea que, sé, tirarás o usaras quizá como relleno de buen sillón; también esa plantita a la que en el camino a tu casa me la pensé como un “TÚ”, un joacorestal. Sisas, parece: un joacorestal donde habitamos muchas microespecies: los angus, la flor más frondosa y querida por tu tierra-piel, unas dos, tres o cuatro duendecillas y un begonio, cuyas hojas crecen en forma de corazón. Un joacorestal protegido por la danzas de las doncellas al dios protector para que nunca faltase el agua y los rayos del sol, para, con su luz, adornar de colores las pequeñas hojas del begonio y la majestuosidad de hacer crecer las frondosas hojas del angus que, rodeado y protegido por el begonio, evita irse y estallar en el lago, arruinando el trabajo de las doncellas que, ante la fragilidad del lago, las hojas que allí caen dispersan del polen de la vitalidad en este pequeño ornamento que postraré mientras vuelves en la ventana de tu hogar aguero 1122 pb 1 int. 18. ¡Si así lo queremos, o en el bar de la esquina!

Una mañana vas a descuidar en la ventana al joacorestal, pasando por unos días de muchas tormentas, y los vientos harán llegar una estampida de hormigas caribeñas ardientes militantes que, sin piedad, al salir el sol, se desplazarán por todo tú, acariciando con cosquillas y entorpeciendo la belleza del paisaje, comiéndose las hojas de angus y dejando rotos los pequeños pétalos del begonio, y por suerte muchas se irán al lago del confort y, aunque para la doncellas no será fácil apaciguar las aguas, lo harán y será una lenta recuperación, pero las hojas del angus volverán a ser igual de frondosas y, con el pequeño tallo del begonio que quedó en la tierra, las doncellas lo regarán de polen y un pequeño retoño de otra microespecie crecerá, protegerá, adornará al joacorestal que queda en tu ventana.

\*Estudiante de primer nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

Fotografía: Laura Benjumea

# EPÍLOGO

## JUEGO DE Invitados



# ARTE INFINITO

## JUAN PABLO RODRÍGUEZ\*

### ORIGEN DEL INFINITO

Pablo, 7 años. Nunca tuvo demasiados juguetes. Generalmente, heredados de su hermana o de primos lejanos que siempre parecían tener más.

Aquellos juguetes parecen tan ajenos y sin un origen conocido para él. Lo aburre. Quién diría que un niño podría ser víctima de la monotonía y de lo cotidiano al comprender que cada camión de plástico es producido en masa; hay miles iguales.

Lo atormenta la idea.

Cumpleaños número ocho. Recibe una caja, casi tan grande con él, llena de camiones amarillos que imitan a toda la maquinaria usada en una construcción. Hacía mucho no le compraban algo especialmente para él y no tiene el más mínimo interés en usarlos, pues, había creado una fijación a caracterizar las herramientas que su padre usaba para hacerle mecánica a la máquina que conducía.

Pablo, 8 años. Rompe algo que no debía ser roto y pierde su derecho a usar las herramientas. Vuelve a ceros.


Pablo, 8.5 Años. Empieza a asistir a diferentes cursos artísticos que, por esas sonrisas de la vida, dictan al lado de su casa.

El teatro lo divierte, le encanta la forma enredada de los libretos.

La pintura lo divierte, nada mejor que ensuciar sus manos y toda la ropa.

Lo regañarán. No le importa.





Un día, sin previo aviso, aprende a hacer un barco de papel. Genial, el maldito no flota.

Aprende a hacer un avión de papel. Genial, el maldito vuela solo dos segundos.

Un día azul aprende a hacer una grulla de papel. Comprende el significado de afecto hacia la existencia y todo lo que compone a ese trozo de papel amarillo doblado que mueve las alas.

No necesita volar, sin hacerlo es perfecto.

No necesita flotar, así está más que bien.

Hace unos más, dos más, veinte por si le hacen falta.

Aquella figura era tan versátil que con su estructura primaria, y acoplando unas con otras, puede dar vida a diferentes seres.

Si antes los juguetes le parecían aburridos, ahora habían perdido todo su interés.

Crea seres bípedos, cuadrúpedos, armados, que saltan, que nadan, que vuelan, que vuelan y nadan y que nadan mientras vuelan.

Crea un lazo íntimo con el papel gracias a su infinitas posibilidades.

Pablo, 9 años. Ha creado, sacrificado, perdido y ahogado a base de colbón tantos seres que incluso los clasifica por períodos

como si de dinosaurios se tratasen (de ahí sacó la idea).

Ahora es capaz de inventar historias complejas y tramas completas de aventura y emoción.

Trágico día aquel en que su mundo se derrumbó.

Una visita de su abuela adicta a la limpieza, que puso sus ojos sobre ese montón de papel arrumado en un muro en la cabecera de la cama de su nieto, perpetró la intimidad de la imaginación del niño y desata una masacre sobre el mundo infinito de Pablo.

Por primera vez siente el peso de tragar su llanto.

Su infinito había tenido un final que, para él, era atroz, y no sería hasta más de una década después que entendería la importancia de volver a aventurarse en ese mundo.

#### EL ARTE DE MOSTRAR NUESTRO INFINITO

Todos tenemos un universo imaginario en el que los objetos y experiencias del mundo real se someten a un proceso de abstracción y dan como resultado un mundo de fantasía. Este mundo empieza su formación durante la niñez y con el pasar de los años adquiere un factor de nostalgia que nos seguirá visitando durante el resto de nuestra vida. Es así como el Arte infinito busca, por medio de expresiones artísticas, abrir una ventana a nuestro mundo de fantasía para que un ser externo pueda ver, o al menos darse una idea, de cómo la mente del creador reconstruye la realidad y le da una identidad única.

*Y en su cabeza,  
nubes verdes pasan*



saludando al mañana.

Desde la ventana que,  
dentro del gran árbol  
de cuerpo verde y hojas cian,  
parpadea cada hora en punto  
y le agregaba lados a su marco.

Fue un decágono a las diez.  
Un exágono a las seis.  
Un triángulo a las tres.  
y a la una, su momento favorito,  
un círculo.

¿Qué seguía a las dos en punto?  
no le importa,  
justo ahí era feliz.  
Era infinita.



Puedo resumir al Arte infinito como el inicio de una conversación entre dos niños:

*Hola, soy Pablo. En mi infinito todo está hecho de papel ocre de textura hipnotizante y, a pesar de sus diferentes escenarios, siempre parece detenido en el tiempo.  
Un placer conocerte.  
¿Quién eres tú? ¿Cómo es tu infinito?*

\*Estudiante de sexto nivel de la Tecnología en Gestión y Producción Creativa para las Prácticas Visuales.

Fotografía página 38: Susana Osorio

Fotografía página 40: Andrés Usuga








Fotografías: Santiago Patiño.

GRACIAS POR HACER PARTE DEL PFI DE LA DECANATURA DE PRÁCTICAS ESCÉNICAS Y CONTENIDOS AUDIOVISUALES 2019-1



**CALAMBUR: JUEGO DE MEMORIAS  
ES RESULTADO DEL  
PFI 2019-1  
DECANATURA DE PRÁCTICAS ESCÉNICAS  
DECANATURA CONTENIDOS AUDIOVISUALES**